

Beatriz Giménez de Ory
Ilustraciones de **Cinta Villalobos**

TRES NIÑOS TRISTES Y MEDIO UNICORNIO

PREMIO
edebé
DE LITERATURA
INFANTIL

Con actividades
para poner en
marcha tu
imaginación



**TRES NIÑOS TRISTES
Y MEDIO
UNICORNIO**

Beatriz Giménez de Ory

Ilustraciones de **Cinta Villalobos**

**TRES NIÑOS TRISTES
Y MEDIO
UNICORNIO**

PREMIO EDEBÉ DE LITERATURA INFANTIL

Obra ganadora del Premio Edebé de Literatura Infantil según el veredicto del Jurado compuesto por: Teresa Colomer, Ángeles González-Sinde, Antonio G. Iturbe, Roberto Santiago y Vicenç Villatoro.

© Texto: Beatriz Giménez de Ory, 2025

© Ilustraciones: Cinta Villalobos, 2025

© Edición: Edebé, 2025

Paseo de San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

edebe.com

Directora de Publicaciones: Reina Duarte

Editora: Elena Valencia

Coordinadora de Producción: Elisenda Vergés-Bo

Diseño de cubiertas: Aurora Iraita

Primera edición, marzo 2025

ISBN: 978-84-683-7429-1

Depósito legal: B. 319-2025

Impreso en España / Printed in Spain



PEFC/14-38-00352

PEFC Certificado

Este producto
procede de bosques
gestionados de forma
sostenible y fuentes
controladas

www.pefc.es

Queda terminantemente prohibido cualquier uso de esta publicación para entrenar tecnologías de inteligencia artificial (IA) generativa. El autor y el editor se reservan todos los derechos de licencia de uso de esta obra para dicho fin y para el desarrollo de modelos lingüísticos de aprendizaje automático.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

*A tres personas mágicas: mi tía Marisol,
mi amiga Paloma González Rubio
y mi hijo Daniel.*

Índice

1. Día uno	9
2. ¿Me cuentas quién eres?	17
3. Ay, soledad	21
4. ¿Por qué me trajiste a la ciudad? ..	27
5. Florete 23	37
6. Donde se nombra a Perico	43
7. Leche con bizcocho	49
8. Sin permiso	57
9. Bum	61
10. La caracola de Ganímedes	67
11. El rescate	73
12. La prueba de la riqueza	83
13. Contando monedas	91
14. La visita	97
15. Cámara... ¡y acción!	105

16. Gloria.....	111
17. Corazón: espérate	117
18. Tres niños y medio unicornio	121
19. La vida después del concierto	129

1

Día uno

El colegio nuevo es un lugar demasiado grande lleno de gente que camina sabiendo exactamente adónde va. Excepto Teresa, que tiene nueve años, acaba de mudarse a Madrid, es bajita y no conoce a nadie. El primer día, la tutora les ha pasado una prueba de nivel de Matemáticas. Un recibimiento bastante decepcionante, la verdad. Teresa decide que, durante el recreo, se refugiará un rato en el cuarto de baño y luego buscará la biblioteca. Va a



fingir que es una alumna muy preocupada por su futuro académico que debe repasar para la prueba de Inglés.

Entrar en el baño resulta imposible. Le recuerda al vagón de metro donde ha viajado a las ocho de la mañana. Está lleno de chicas que se saludan a chillidos y se dan unos codazos brutales para conseguir un hueco frente al espejo.

Lo de la biblioteca sí ha sido una buena idea. Se da cuenta nada más cruzar la puerta. Primero, porque es luminosa y está decorada con carteles alegres. Pero, sobre todo, porque solamente hay tres personas: el bibliotecario, que se presenta: «Me llamo David»; un chaval con gafitas, y alguien escondido detrás de un libro enorme, naranja fosforito, titulado *Secretos de un hada moderna*.

David le habla entre susurros:



—¿Cómo te llamas?

—Teresa.

—¿Y qué te gusta leer, Teresa?

—Pues... Esto... No sé. Yo he venido a estudiar Inglés.

—¿Te han puesto deberes? ¿El primer día?

—No, es que...

—Quita, quita. Ya habrá tiempo para el verbo *to be* y todas esas zarandajas. —Se levanta de su silla, y mueve con amplitud el brazo derecho para abarcar las paredes llenas de libros. Parece un rey mostrando orgulloso su reino—. Deja que te mire a los ojos, a ver si acierto... ¿Novela romántica?

—¡Ni en broma!

—Uf, qué alivio, porque de eso tenemos poco.

Baja aún más la voz, arruga la nariz y añade:

—A mí tampoco me gusta...



Se acerca a la mesa donde lee el chico con gafas. Le hace una seña a Teresa para que se una a ellos.

—Gustavo, ¿qué tal vas con *El sabueso de los Baskerville*? ¿Lo estás disfrutando?

El tal Gustavo se pone tan rojo como la camiseta que lleva.

—Bueno..., solo llevo tres páginas.

—Ya verás lo que te espera, ya verás... Teresa, ¿te apetece probar, como Gustavo, con novela policíaca?

Pero ella no puede contestar, porque se le adelanta la misteriosa lectora de *Secretos de un hada moderna*.

—Hoy no das una, David. No hay más que mirar a ¿Teresa? para darse cuenta de que lo suyo son los dragones, las hadas y las pociones mágicas. —Baja el libraco y guiña un ojo. Lleva el pelo largo muy lacio y teñido de azul. Tiene una cara mofletuda





y simpática, y los ojos redondos y castaños, con un montón de purpurina dorada en los párpados—. Soy Amanda. Pero debéis llamarme Xayree, que es mi nombre feérico.

—*Feérico* significa «de las hadas» —explica David, ya sin susurrar ni nada, porque incluso Gustavo ha cerrado *El sabueso de los Baskerville* y escucha atentamente la conversación.

Xayree se levanta y, muy resuelta, se encamina a la sección de Fantasía.

—Teresa, te recomiendo, para empezar, *Manual del hada del siglo XXI*. —Encuentra en un plis plas el libro y se lo tiende—. Puedes llevártelo a casa. David, ¿a que se lo prestas?

Por fuera, es un libro precioso. Pequeño, no muy grueso, forrado en una tela blanca con bordados de estrellas.



—¿Lo quieres? —le pregunta David.

—Creo que... sí —responde Teresa.

Xayree le dedica una sonrisa espectacular, como si sus *brackets* estuvieran hechos de rayos de luna y no de acero con titanio, como los del resto de la humanidad.

—Oye, Gustavo —se vuelve para mirarlo—, un sabueso es un perro, ¿no?

El chico, terriblemente serio, mueve la cabeza de arriba abajo.

—Pues, si te interesan las mascotas, llévate mejor este: *Cómo educar a tu unicornio*.

Gustavo toma el libro en silencio. Después, se pone detrás de Teresa en la fila de los préstamos.

Tres minutos antes de que suene el timbre que anuncia el final del recreo, Xayree guarda su lectura en la mochila y dice:



—Cuando los acabéis (vais a flipar), los comentamos.

Y camina hacia la puerta, de perfil, como si fuera una bailarina egipcia.